

Anexo sobre esta iniciativas

Estas experiencias muestran cómo las comunidades locales están generando soluciones concretas frente al cambio climático, con impactos directos en la conservación de ecosistemas, la seguridad alimentaria, el liderazgo comunitario y el fortalecimiento de economías locales. Aunque en muchos casos no cuentan con marcos de legislación subnacional sólidos o con suficiente respaldo político y financiero, su valor radica en que ya están operativas y aportan de manera tangible al cumplimiento de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDCs).

Escuela Mesoamericana de Liderazgo (AMPB)

Surge como un espacio de diálogo, reflexión y construcción de conocimiento para el relevo generacional en las organizaciones forestales comunitarias y los pueblos originarios de la región. La EML está concebida como una escuela itinerante que se traslada de una realidad a otra, estableciéndose directamente en las comunidades que constituyen el origen, el medio y el fin del proceso formativo. De esta manera, cada organización y territorio asume la responsabilidad de organizar y conducir sus propios procesos de formación. La formación de las y los jóvenes participantes se estructura en cuatro fases:

- Creación de identidad y fortalecimiento de la empatía grupal.
- Aprendizaje interactivo en una comunidad educativa.
- Educación vinculada a la indagación para la autogestión y el cambio.
- Consolidación del aprendizaje y desarrollo de liderazgo.

Su propósito es la formación de mujeres y hombres jóvenes como líderes con profundo valor humano, capaces de trascender y encender el ideal comunitario con el que se fundaron sus organizaciones.

Alcances de la EML en la construcción de nuevo liderazgo:

- 29 organizaciones participantes.
- 8 territorios en 3 países.
- 780 jóvenes (425 mujeres y 352 hombres).
- 1 emprendimiento social.

A pesar de enfrentar obstáculos significativos como la pandemia de 2020 —que obligó a adaptar metodologías y mantener el vínculo comunitario en condiciones adversas—, la represión estatal, la exclusión estructural y los limitados recursos financieros, la EML ha logrado consolidarse como un proceso legítimo y transformador.

En el marco de la COP: visibilizar la EML en espacios internacionales es clave para evidenciar el aporte de las comunidades indígenas y forestales a la acción climática

global, y para subrayar la necesidad de mayor apoyo político y financiamiento que permita escalar este tipo de iniciativas transformadoras.

Centro Ecoturístico Carey

El Centro Ecoturístico Carey es parte de la Alianza Peninsular para el Turismo Comunitario (APTC), a través del trabajo colaborativo de más de 24 empresas sociales, integradas por un total de 270 socias y socios originarios de comunidades indígenas, campesinas y pesqueras en la Península de Yucatán.

Esta iniciativa se formó desde el 2005 por un grupo de jóvenes de la comunidad de Isla Arena, Campeche, interesados en la conservación del medio ambiente, quienes vieron el ecoturismo como una alternativa para la valorización y protección de los recursos naturales, ofreciendo recorridos en lanchas y canoas en manglares dentro de la reserva de la biósfera Petenes y la Ría Celestún. Cuenta con cabañas frente al mar, restaurante, lancha y canoas, para ofrecer servicios de hospedaje, alimentos de gastronomía local a base de mariscos, tours de pesca y de observación de aves. Durante el desarrollo del proyecto se han implementado campañas de limpieza, desazolve de canales y reforestación de manglar; también se capacita a un grupo de niños de la comunidad para conservar e identificar aves.

Gracias a su privilegiada ubicación en la reserva es posible identificar una amplia diversidad de aves migratorias y realizar los siguientes recorridos:

- Paseo Herradura en el Río Kam-Balam
- Paseo en el Río Flamencos
- Paseo en los Manglares de Dzinintún
- Paseo en el Isla Arena y el Museo API
- Paseo Real de Salinas en el Bosque Petrificado

El proyecto tiene como fin restaurar 3700 hectáreas de manglar, de los cuales hasta la fecha 200 hectáreas se han logrado. La restauración se logra a través de brigadas y recorridos de turismo comunitario en el área. Suman hasta el momento 200 personas directamente beneficiadas por este proyecto, pero sus beneficios podrían impactar indirectamente hasta 600 personas.

Este avance ha sido validado en los reportes de restauración comunitaria de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP, 2023), lo cual da sustento a los logros reportados por la cooperativa.

La experiencia del Centro Carey muestra cómo contribuir directamente a la protección de ecosistemas estratégicos como los manglares, fundamentales para la mitigación y adaptación al cambio climático.

En el marco de la COP: El caso Carey demuestra cómo el turismo comunitario puede vincular conservación y medios de vida sostenibles, aportando directamente a metas de adaptación y mitigación. Visibilizar estas iniciativas es clave para reclamar mayor financiamiento climático hacia modelos liderados por comunidades locales.

FUNDEBASE

Es una organización de la sociedad civil, basada en Guatemala, que busca brindar herramientas y oportunidades a las personas en las comunidades para alcanzar sus sueños y desarrollar su potencial. Su misión es luchar contra las injusticias y desigualdades que producen hambre y pobreza; por los derechos humanos de mujeres, hombres, niñas, niños y juventudes con justicia de género y participación popular transformadora para el buen vivir. Su objetivo es aportar a la construcción de un país con justicia social, sin hambre y sin pobreza para que la población y en especial las mujeres, niñas y niños vivan dignamente.

FUNDEBASE se conforma por promotores que trabajan agroecológicamente sus unidades productivas para la soberanía alimentaria, la cual han alcanzado 400 familias después de tener problemas con desnutrición. Su propuesta tecnológica es la “*Agroecología*”, que reivindica el valor de la ciencia ancestral campesina, la biodiversidad endémica, los valores de los elementos naturales y su protección. Es un enfoque que incluye la adaptación de los sistemas productivos a las variabilidades que presente el Cambio Climático.

Los programas de FUNDEBASE se desarrollan en cuatro ejes iniciales:

- Soberanía alimentaria
- Participación ciudadana
- Mujeres empoderadas y libres de violencia
- Niñez y juventud

Esta experiencia ilustra cómo la agroecología, más allá de un enfoque técnico, constituye una solución comunitaria que responde tanto a los retos de hambre y pobreza como a la necesidad de adaptación al cambio climático. Si bien la política pública suele favorecer insumos químicos, FUNDEBASE demuestra que las comunidades pueden sostener modelos productivos coherentes con las metas de las NDCs, aun sin contar con apoyo institucional robusto.

En el marco de la COP: FUNDEBASE aporta un ejemplo concreto de cómo la agroecología fortalece la resiliencia comunitaria frente al cambio climático, especialmente en países altamente vulnerables. Posicionar esta experiencia en espacios de negociación internacional permite mostrar que el financiamiento climático debe priorizar soluciones que integren justicia social, soberanía alimentaria y mitigación.